

Comentario seglar al Evangelio del domingo 17 de Octubre

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 18, 1-8

Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: "Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres.

En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: "Hazme justicia frente a mi adversario." Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: "Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara."

Y el Señor añadió: "Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?"

Palabra del Señor

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

El mensaje de esta perícopa es claro: tenemos que orar siempre sin desanimarnos (v. 1)

Ya en el capítulo once de este evangelio Jesús ofreció una lección sobre la oración.

Jesús ilustra la necesidad de constancia en la oración con una parábola, exclusiva de Lucas.

Como las mujeres no podían alzar su voz en los procesos judiciales, las que se quedaban sin hombres en el hogar no tenían forma de hacer valer sus derechos, de ahí que esta viuda acuda directamente a la casa del juez, un juez que no le importa la opinión de los demás ni la de Dios, que no tiene interés alguno en que se haga justicia.

Si la viuda indefensa consigue justicia del juez sinvergüenza es por su constancia, que es la virtud que Jesús quiere en la oración de sus discípulos.

La traducción litúrgica pone en boca del juez esta razón para hacer caso a la viuda: "no vaya a acabar pegándome en la cara". No es que el juez tema por su integridad física, sino que usa una conocida expresión pugilística para ilustrar su situación, y se refiere a las complicaciones sociales que puede acarrearle la insistencia de la viuda. La mujer indefensa ha logrado que el juez termine temiendo a los demás, cosa que en principio no le importaba.

El último verso cambia el tono de la parábola y se refiere a la última venida de Jesucristo. Está en consonancia con la perícopa anterior que habla sobre el final de los tiempos, y que la liturgia se ha saltado.

Si en la parábola considerada en sí misma "hacer justicia" significaba valer los derechos de una persona indefensa de la que otros se habían aprovechado, en el contexto en que está situado significaría entrar en el reinado de Dios.

PARA VER

(por Pachi en www.diocesismalaga.es)



DESDE EL PARO

(hombre, casado, con un hijo, en paro, su mujer trabaja)

Gracias Señor. Buscaré mi empleo. Insistiré. Cada día insistiré. ¿Qué es un hombre que no actúa? ¿De qué sirve esperar que cambie la suerte? ¿De qué sirve pedir y cruzar los brazos? Tendré la certeza de saberme escuchado, de reconocer en cada momento que soy tu hijo. ¿Cómo no has de atenderme?

Cada día lucharé por hacer realidad mis deseos y por ver cumplido las peticiones que te elevo. Porque sólo la certeza de saberme escuchado dará alas a mis pies y así actuaré. Actuaré, pero sólo porque tengo la certeza que escuchas mis ruegos, y así rezaré.

Rezar y actuar. Actuar y rezar. ¿No son dos caras de una misma fuerza? Señor aumenta mi fe. Señor mueve mis pasos.



DESDE LOS NECESITADOS

(mujer, casada, con cuatro hijos, voluntaria de Cáritas)

El evangelio de este domingo nos dice que seamos perseverantes en la oración. Los que desempeñamos en la Iglesia, un servicio a los necesitados podemos quedar atrapados en el activismo, si descuidamos la oración y nos olvidamos por quien y para qué hacemos las cosas. La oración es compatible con toda actividad, y hay que dedicar tiempo al dialogo con el Señor, a escuchar y leer su Palabra para que aumente nuestra fe. El fruto de esta oración hará que nuestra actividad por los demás sea mas auténtica y tenga sentido desde Dios.

Por otro lado, veo identificada la escena del mal juez y la viuda, en la labor que desempeño en Caritas. Es más fácil, ante la insistencia de la persona necesitada, darle lo que solicita en ese momento, que comprometernos en ahondar en la causa de su problemática y buscar caminos de justicia que le liberen de su situación de pobreza.

Pidámosle al Señor que llevemos a nuestra oración diaria las necesidades de nuestros hermanos, para que podamos crecer juntos en la fe.



DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

No cabe duda de que es a los padres a quienes nos compete la tarea principal en la educación de los hijos. Somos nosotros quienes debemos, con nuestra palabra y nuestro ejemplo, mostrarles el camino a recorrer y pertrecharlos con el equipaje adecuado. Sin embargo, ese camino no es unidireccional. También nuestros hijos nos muestran con frecuencia la dirección a seguir. Posiblemente este pasaje del Evangelio nos sitúe en uno de esos momentos. Qué duda cabe de que nuestros hijos son consumados especialistas en el arte de pedir. Con tenacidad inasequible al desaliento, sin desanimarse, como Jesús les pedía a sus discípulos, requieren de nosotros cuanto es de su interés, una vez tras otra, obteniendo con frecuencia la recompensa a tanto “esfuerzo”.

En ellos podemos encontrar el mejor ejemplo para dar respuesta a la petición que, también hoy, Jesús nos sigue dirigiendo y tomar conciencia de la importancia de orar, con frecuencia e insistencia, confiando en que Dios Padre nos escuchará.



DESDE LA EVANGELIZACIÓN MISIONERA

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Las Palabras de Jesús son duras en esta ocasión. Hacen que nos planteemos qué tipo de fe tenemos, cómo oramos y le pedimos al Padre.

La gente sencilla, humilde, la que no tiene tantos bienes materiales vive la oración y la petición de forma muy distinta a nosotros. En muchas ocasiones nosotros oramos para recibir, y pedimos cosas, que necesitamos inmediatamente para sentirnos bien. Pedimos desde nuestro egoísmo. Ellos lo hacen con una fe inmensa en que Él les dará lo mejor para su vida, les hará realmente justicia con los problemas que viven. Como dice el texto "gritan día y noche". No se cansan de tener a Dios en su boca

y en su día a día, continuamente sin cansarse. Eso les hace sentir que Dios es un Padre bueno que los cuida, aunque en muchas ocasiones sientan, enfermedad, miedo, soledad, frío, hambre, dolor...

A la hora de evangelizar en nuestro día a día, en nuestro trabajo, en nuestro entorno... Deberíamos aprender de ellos, de los pobres, ya que su fervor, su humildad y sencillez es, lo que les hace transmitir a Dios y la alegría que vivir desde Él da a tu vida. Recuerdo a una Señora mayor, que he conocido este verano, y que repetía una y otra vez: "Diosito me lo dio y Diosito me lo quitó, y el sabe bien porque hace las cosas aunque yo no las entienda".

PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios Padre Bueno, Tú eres Todo Amor,
y te damos Gracias porque siempre escuchas
nuestras súplicas, plegarias y peticiones.
Te damos Gracias porque siempre
atiendes nuestras necesidades con cariño,
y jamás te olvidas de nosotros.
Tú que eres Padre Misericordioso,
ayúdanos a mantener viva nuestra fe
alimentándola con el poder de la oración.
Ayúdanos, Padre nuestro, a dar testimonio diario
para que todas las personas puedan conocerte y amarte.
Haz Tú, Padre nuestro, que nuestra fe sea comprometida
y nos haga clamar buscando la justicia.
Haz que nuestra oración continua
nos permita encontrarnos a diario contigo
para fortalecer nuestra fe y escucharte
para así poder conocer tu Voluntad y cumplirla.
Te damos Gracias, Dios Padre nuestro,
porque Tú nos cuidas con ternura y nos enseñas
la importancia y fuerza de la oración diaria.
Dios Padre Bueno, ten Misericordia de nosotros
y haz que nuestra vida sea una constante oración. Amén.

PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Jesús explica a sus discípulos a través de una parábola, como tenían que orar siempre, sin desanimarse.
¿Cómo hacer vida esta semana la Palabra?:

La podemos vivir con la oración personal, a solas, diaria. También con la Eucaristía, como se nos animaba desde este "rincón" la semana pasada.

Puede ser una experiencia de Dios, el tratar de convertir en oración nuestros quehaceres rutinarios. Por ejemplo:

Podemos intentar hacer silencio interior e ir interiorizando un versículo del Evangelio, mientras hacemos las labores de la casa, estamos con el ordenador, en el camino hacia el trabajo...

Nos puede acercar a Dios ir rumiando una frase que nos ayude a “zambullirnos en su bondad”, que nos haga conscientes de que estamos con Él.

Es por otro lado importante pedirle al Padre lo que creemos que necesitamos, darle gracias por lo mucho de bueno que hay en nuestra vida...

Incluso cuando en el día a día nos encontramos con gente conocida o desconocida, tras dicho encuentro, aunque sea en un instante, pidamos por ellos; pongamos amorosamente en las manos del Señor su persona, con su “nombre” o su “cara”...

Hagamos que la oración nos aumente la fe y que esta sea nuestra compañera de camino.

PARA CANTAR

(hombre casado, espera un hijo, cantautor y productor de música cristiana)

Constancia, perseverancia, confianza,... con ellas eres capaz de todo lo que te propongas!!! pues cuánto más si contamos con la ayuda de Dios, que todo puede y que no desea más que lo mejor para nosotros.

Hoy, un mensaje de ESPERANZA: "Venga la Esperanza" de Silvio Rodríguez. Espero que no "esperes y desesperes" porque Jesús te pide que "esperes con esperanza"

Coordinadora de Evangelio Seglar

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-17-de-octubre